

LA ÓPERA

Ensayo

Yara Jael Cáceres Valenzuela
4º ESO - IES VILLA DE VALLECAS

Empezaré diciendo que nunca antes me había interesado por la ópera, es más, como a la mayoría de los jóvenes de mi edad, esta me parecía aburrida, tediosa y estridente.

Seguro que, en algún momento de vuestra vida, sobre todo cuando somos pequeños y nuestros padres quieren que comamos verduras, habéis escuchado la frase de “no puedes decir que no te gusta si ni siquiera lo has probado”. Pues esto mismo era lo que me ocurría a mí con la ópera ¿Cómo podía decir que no me gustaba si no le había dado una oportunidad?

Así que, por mi cuenta decidí empezar a escuchar ópera... ¡Esperad, un momento! En mi caso no sucedió así. Se puede decir que la ópera me encontró a mí sin que yo la estuviera buscando.

Un sábado por la mañana, mientras hacía algunas tareas, una melodía llegó a mis oídos e interrumpió mi concentración. Era nada más y nada menos, que Luciano Pavarotti cantando “Nessun dorma”, el acto final de una ópera llamada Turandot.

—Papá, ¿qué estás escuchando?

—Estoy viendo un vídeo de un concierto de Luciano Pavarotti.

—¿Y eso? No sabía que escuchabas ópera.

—Bueno, hubo una época, en el que se hizo bastante famoso por sus conciertos con Los tres tenores. Y desde entonces me gusta escuchar alguna que otra canción suya.

—Anda... ¿Y quiénes eran Los tres tenores?

—Pues fue un grupo compuesto por tres cantantes de ópera, que, si no recuerdo mal, eran José Carreras, Plácido Domingo y Luciano Pavarotti. Mira, en este vídeo aparecen los tres.

Mi padre me enseñó algunas canciones interpretadas por Los tres tenores y una de las que más me gustó fue “My way” de Frank Sinatra. He de decir que me dejó anonadada la increíble voz de los tres icónicos célebres.

Desde ese momento, me entró la curiosidad de saber más sobre la música clásica y otros géneros de música teatral. Me di cuenta de que muchas de las cosas que creía saber sobre la ópera no eran del todo ciertas y, quizás, eso es lo que os pase a alguno de vosotros. Por eso, a continuación os explicaré de manera sencilla algunas de las principales características de una de las máximas expresiones artísticas que llevan acompañándonos durante siglos: LA ÓPERA.

De entre muchas de las cosas que la cultura italiana ha compartido con el mundo, la ópera es la más destacable, además de la pizza, por supuesto. Pero, antes de sumergirnos en el mundo de la ópera, primero debemos saber cómo y de dónde surgió este arte.

Pues bien, como un intento de revivir el teatro clásico griego, a finales del siglo XVI, La Camerata Fiorentina, un grupo conformado por músicos, poetas, eruditos e intelectuales renacentistas, desarrolló la primera composición considerada como ópera.

Esta obra llamada *Dafne* fue escrita durante el año 1597 y fue un trabajo realizado conjuntamente por el poeta Ottavio Rinuccini y el compositor Jacopo Peri. De esta forma el deseo de recuperar un género teatral acabó en el nacimiento de uno totalmente nuevo.

¿Sabéis qué? Esto me recuerda a Alexander Fleming y a su descubrimiento de la penicilina, que fue una serendipia. Al igual que este famoso médico, los intelectuales renacentistas crearon, sin saberlo, un arte nuevo y maravilloso.

Llegados a este punto quiero hacer una aclaración, para aquellos que piensen que la ópera, cómo equivocadamente creía yo, es un tipo de música. ¡No, por favor! ¡No cometáis ese error! Claro está que el canto es un rasgo muy importante dentro de la ópera. Pero cuando veáis a una persona que aparezca sola en un escenario, cantando con un volumen considerable notas exhaustivamente largas, y parezca que se va a quedar sin aire o teméis que los cristales del teatro se rompan por los agudos que realiza el cantante, eso, señores y señoras, ¡eso no es ópera!

La descripción que os acabo de hacer se conoce como canto lírico u operístico. Y es probable que conozcáis a personas que han sido reconocidas internacionalmente por dedicarse al canto lírico, ejemplo de esto son: María Callas, Montserrat Caballé y el italiano Andrea Bocelli. El increíble talento de estos cantantes se debe, en parte, a largas horas de preparación. Ramón Vargas, uno de los tenores líricos más activos de hoy día dijo: "Se puede decir que somos atletas vocales." Sin duda, el canto lírico es otro mundo aparte, que si os llama la atención os animó a descubrir.

Pero, volviendo a nuestro tema principal, ¿qué es exactamente la ópera? Bueno, la ópera es un género de música teatral, en ella se cuenta y escenifica una historia de manera poética con acompañamiento musical. Por lo tanto, en la ópera se involucran muchas artes:

- La música realizada por una orquesta o un coro.
- La poesía del libreto, que es el texto de la ópera.

- Las voces de los actores y cantantes.
- Las artes escénicas, en especial la actuación y la danza.
- Las artes escenográficas, que incluyen la decoración la arquitectura y la pintura.
- La iluminación y otros efectos audiovisuales.
- El maquillaje y los vestuarios.

Todo esto en conjunto es lo que se conoce como ópera, y algo útil que os ayudará a diferenciarla de otros géneros de música teatral es recordar que ésta se representa completamente acompañada por música. No hay ni un solo momento durante la obra en la que los personajes hagan o digan algo sin que los acompañe la música.

¿De qué tratan las óperas? La mayoría están basadas en dramas, hechos históricos, mitología o basadas en obras literarias. Es muy común encontrar óperas con finales trágicos y que exponen las pasiones, los sentimientos y emociones del ser humano. Una característica de la ópera es que la trama se divide en actos, y éstos a su vez en escenas.

Muy probablemente habéis escuchado hablar sobre grandes compositores de óperas como Mozart, que compuso la música para la obra *Singspiel, La flauta mágica*. También tenemos a Beethoven y su ópera llamada *Fidelio*, y Giuseppe Verdi y su famosa obra *Aida*.

Ahora bien, si eres alguien que quiere comenzar a adentrarse en este maravilloso mundo de la ópera, te recomiendo tres sencillas obras que te ayudarán a pillarle el gustillo y, por el contrario, evitarán que te asustes cuando veas por primera vez una ópera de 5 horas, 4000 personajes y complicadísimas historias como las de Wagner.

En primer lugar, *La flauta mágica* de Wolfgang Amadeus Mozart. Es una ópera de dos actos en alemán con libreto de Emanuel Schikaneder. Se trata de una historia simple, fácil de entender y entretenida.

Por otro lado, *El barbero de Sevilla* del maestro Rossini, que consta de dos actos con libreto de Cesare Sterbini. Esta es, sobre todo, una ópera divertida que te hace reflexionar sobre el comportamiento humano y en la que, cómo no, te enamoras del mítico protagonista, Fígaro, el barbero que todo lo puede conseguir con ingenio, ambición y con mucha perspicacia.

Y, por último, *Carmen* de Georges Bizet y libreto en francés de Ludovic Halévy y Henri Meilhac. La historia acaba siendo un verdadero drama y el rasgo más característico de esta obra es su pegadiza música.

Sin duda, la ópera es una de las más bellas artes, que, si se lo permites, te puede sorprender como nunca antes hubieras imaginado. Te animo a que pongas a un lado cualquier prejuicio que tengas y le des una oportunidad a la ópera. Quién sabe si encuentras tu don oculto y eres la próxima Montserrat Caballé o el sucesor de Plácido Domingo.